

Esta es la 2ª parte de la nueva serie de sermones *Es Dios Quien Nos Redime*.

Terminamos la 1ª parte hablando sobre un Salmo de David, que tiene mucho que ver con el tema de la redención. Y me emociona este proceso del que estamos hablando, porque nos estamos acercando a la temporada del Pesaj, que este año será un poco antes de lo normal.

Y hablando de ese tema, me gustaría mencionar algo sobre la observancia del Pesaj. Este año lo haremos como el año pasado y no vamos a reunirnos en grandes grupos. Ni siquiera aquí en Cincinnati. Aunque vamos a reunirnos en el Sabbat semanal, no vamos a reunirnos para observar el Pesaj. Vamos a celebrar el Pesaj en nuestros hogares. Y algunos han preguntado si está bien invitar a otros para celebrar el Pesaj con ellos. Y no hay problema si se trata de alguien que vive cerca, de alguien con quien usted se reúne normalmente para celebrar el Sabbat semanal. Pero que el grupo sea pequeño. Si son pocas personas, esto está bien. No hay problema. Que el grupo sea pequeño. Esa es la idea. Porque es diferente cuando tomamos de los símbolos del Pesaj. Está bien que personas que suelen reunirse en el Sabbat semanal se reúnan para observar el Pesaj. Pero que sea en grupos pequeños y con personas que viven cerca las unas de las otras.

Habiendo dicho eso, vamos a continuar hablando sobre ese tema de la redención, porque ese tema tiene mucho que ver con esa temporada del año. Ahora que todos han tenido toda una semana para digerir las cosas de las que hemos hablado la semana pasada cuando hemos leído ese Salmo, vamos a leer esto nuevamente, empezando en el versículo 1.

Salmo 103:1. Este es un Salmo de David. Vamos a leer esto nuevamente para entrar el contexto de lo que estábamos hablando. **Salmo 103:1 - Bendice, oh alma mía, al SEÑOR.** Y la palabra “alma” se refiere a la vida de una persona. Los seguidores del cristianismo tradicional tienen diferentes ideas sobre lo que es el alma, como se fuera algo que tenemos en nosotros. Pero no. Esa palabra significa *vida, aliento de vida*.

David dice aquí: **Bendice mi vida al SEÑOR...** Él tenía esa convicción. Esto es lo que David estaba orando a Dios. ... **y todo lo que hay en mí...** Y hablo recientemente sobre el hecho de que David era un hombre conforme al corazón de Dios. Porque esto es algo que tenemos que hacer con todo nuestro corazón, con todo nuestro ser. Tenemos que abrazar este camino de vida, tenemos que tener una relación correcta con Dios, tenemos que esforzarnos por poner a Dios siempre lo primero en todo. Ese es el enfoque aquí.

...bendiga Su santo nombre. Bendice mi vida al SEÑOR y no olvides ninguno de Sus beneficios. Solemos mirar nuestra historia de vez en cuando, como estamos haciendo en esta serie de sermones. Miramos la Iglesia o la historia de Israel, y vemos cómo Dios ha

estado trabajando para redimir a todos. Recordamos cómo Dios ha trabajado con nosotros, recordamos cómo Dios ha trabajado con Su pueblo.

Hoy vamos hablar sobre Abraham, Isaac y Jacob. Vamos a hablar de la historia de Jacob, especialmente. Esto parte de nuestra historia. Debemos recordar el favor que Dios ha dado a Su pueblo en diferentes épocas. Y si Dios no tuviera un plan y un propósito para ellos, nosotros no estaríamos aquí. Porque Dios ha revelado las cosas de manera gradual a lo largo del tiempo, ha enseñado a Su pueblo de manera progresiva.

Él es quien perdona todas tus iniquidades... Redención. De eso se trata. Nuestros pecados son perdonados en ese proceso de redención.

...el que sana todas tus dolencias, el que redime tu vida de la destrucción, el que te corona de favores y de misericordia... Y he dicho antes que podemos leer algún Salmo cuando vamos a la presencia de Dios en oración, sentados, arrodillados, estemos donde estemos. Hagan esto de vez en cuando. Piensen en lo que dicen Salmos como este aquí. Hay tantas cosas en los Salmos que usted puede decir a Dios y así fortalecer su vida de oración. Estas son herramientas impresionantes. Especialmente en esta época del año, es increíble leer esas cosas, pensar, meditar sobre esas cosas.

Cuanto más entendamos el plan de Dios, lo que Dios está haciendo, que Él está enfatizando la importancia del proceso de redención, más agradecidos estaremos a Dios. Si hacemos esto en nuestras oraciones esto ayuda a fortalecer nuestra relación con Dios, esos sentimientos, esa manera de pensar hacia Dios. Podemos estar más agradecidos a Dios. Y Dios estimulará más eso en nosotros, a través del poder de Su espíritu. Él nos dará eso aún más.

...el que redime tu vida de la destrucción... Sin Dios, todo en este mundo está siendo destruido. Llega un momento cuando todo perece. La vida termina, es destruida. Y sin Dios no habría nada más. Pero gracias a Dios que Él tiene un plan, los últimos 100 años. Y los que Dios ha llamado a la Iglesia a lo largo del tiempo y algunos ahora en el tiempo del fin, tienen la oportunidad de ser resucitados en la primera resurrección.

...el que redime tu vida de la destrucción... Porque sin el perdón, sin una relación con Dios, no tendríamos esperanza. **... el que te corona de favores y de misericordia...** Esto solamente. Piensen en esas cosas, oren por esas cosas, recuerden el favor que Dios nos ha mostrado a lo largo de nuestra vida, la misericordia que Dios nos ha mostrado. Especialmente si comprendemos cómo somos, si comprendemos lo feo que es el pecado y que no siempre ponemos a Dios lo primero en nuestras vidas.

... el que sacia de bien tu boca De modo que te rejuvenezcas como el águila. El SEÑOR hace justicia y defiende a todos los oprimidos. Dios nos enseña estas cosas. Dios nos

enseña cómo juzgar con justicia. Dios nos enseña a juzgar desde Su perspectiva, con case en Su palabra, de acuerdo con Su ley.

Dio a conocer Sus caminos a Moisés, reveló Sus obras al pueblo de Israel. Dios se recuerda de todo lo que ha sucedido a lo largo del tiempo. Porque si esas cosas no hubieran sucedido, si esos acontecimientos no hubiesen tenido lugar a lo largo del tiempo, las cosas que nos enseñaron sobre esto, en las que podemos crecer. Debemos comprender que durante más de 6.000 años mucho sacrificio fue hecho, cosas que tienen que ver con el tema de la redención. Todos aquellos con quienes Dios ha trabajado a lo largo de los 6.000 años también son parte de este proceso. Y todo esto ha sido necesario para traernos a donde estamos ahora.

El SEÑOR es misericordioso y compasivo, lento para la ira... Y la “ira” de Dios no tiene nada que ver el concepto que los seres humanos tienen de esto. La ira de Dios tiene que ver con la corrección. Pero también con algo que puede terminar en muerte. Las cosas que Dios hace cuando Él juzga tienen que ver con Su justo juicio.

Como en el diluvio. Entonces las cosas llegaron a un punto en el que lo mejor era destruir a toda la humanidad. Dios solo salvó una familia para mostrar lo malos que son los seres humanos, lo mala que es la naturaleza humana, lo malvada que puede llegar a ser la naturaleza humana cuando las personas viven tanto tiempo. Esto fue el justo juicio de Dios. Porque era más misericordioso por parte de Dios ejecutar la sentencia de Su juicio entonces.

... y grande en misericordia. No contendrá con nosotros todo el tiempo, ni nos guardará rencor para siempre. Es decir, llega el momento en que Dios debe ejecutar la sentencia de Su juicio. Dios juzga a las personas. Y si ellas han vivido de acuerdo con Su camino de vida, si se han esforzado en su relación con Dios, si ellas se han sacrificado al pasar por todo lo que ellas han pasado para ser moldeadas y formadas, Dios las resucitará y les dará la vida eterna.

Y Dios ejecutará la sentencia de Su juicio para aquellos que eligen un camino diferente. Dios hará esto con los ángeles también.

... ni nos guardará rencor para siempre. La ejecución de la sentencia de Su juicio. **Él no nos ha tratado según nuestros pecados; ni nos castigó conforme a nuestras iniquidades.** Y esto es algo que aprendemos en nuestra relación con Dios. Comprendemos lo que hemos hecho. Después que Dios nos llama a Su Iglesia podemos mirar nuestra vida y comprendemos que Dios es increíblemente misericordioso, es muy paciente y bondadoso con nosotros en todo. Y entonces comprendemos Su amor por nosotros mientras seguimos con este proceso.

Versículo 11. Ahora vamos a continuar donde lo hemos dejado la semana pasada. **Tan grande es Su amor por los que le temen como alto es el cielo sobre la tierra.** Y temer a

Dios no significa tener miedo de Dios, pero significa temer elegir un camino diferente al camino de vida de Dios, hacer algo diferente a lo que Dios nos dice que debemos hacer, temer deshonrar a Dios, temer deshonrar el nombre de Dios, temer traer vergüenza sobre la Iglesia de Dios, sobre el nombre de Dios, etc.

Porque se trata de cómo vivimos. Debemos temer volvernos negligentes. Debemos temer volvernos letárgicos y tibios. Debemos temer cometer pecado. Debemos temer seguir en el pecado. Si tememos cometer pecado lucharemos contra el pecado, haremos todo lo que podemos para vencer sea lo que sea que esté mal. Porque tenemos ese temor en nuestras mentes, porque queremos, deseamos lo que Dios nos ofrece.

Tan lejos de nosotros echó nuestras transgresiones como lejos del oriente está el occidente. Dios hace esto si nuestro arrepentimiento es sincero, si somos honestos en nuestra relación con Dios. Por eso que yo repito de vez en cuando que, si nos arrepentimos de un pecado de manera sincera, Dios ya no se acuerda de ese pecado. Dios no es como los seres humanos, que siempre estamos recordando lo que los demás nos han hecho y los juzgamos de acuerdo a esto.

Una cosa es recordar ciertas cosas para que, si ellas vuelven a pasar, usted pueda lidiar con la situación, porque usted tiene esa responsabilidad. Pero otra cosa muy diferente es guardar rencor a alguien, tener algo en contra de otra persona. Aprendemos que no podemos hacer esto. No es de nuestra incumbencia llevar una cuenta de las cosas que las personas han hecho. Esto es algo entre esa persona y Dios. Tenemos que tener mucho cuidado con esto. Solo podemos juzgar a nosotros mismos. Aprendemos en ese proceso. Aprendemos mucho sobre Dios en ese proceso.

Como un padre se compadece de sus hijos... ¡La compasión de un padre por su hijo ni siquiera se acerca a la misericordia que Dios nos muestra! Si es que un padre tiene compasión por sus hijos. Porque hay de todo en la existencia humana. Pero cuando las personas hacen las cosas bien, un padre siente compasión por sus hijos porque entiende por lo que sus hijos están pasando. Uno entonces es compasivo, muestra misericordia hacia sus hijos. Y David hace esa comparación aquí. Pero la misericordia de Dios va mucho más allá que esto. Cuando yo veo ese tipo de comparación yo hesito un poco, y espero que podamos comprender que la misericordia de Dios hacia nosotros va mucho más allá.

...así se compadece el SEÑOR de los que le temen. Los que temen ir en contra de Dios. Los que temen vivir de manera diferente al camino de vida de Dios. Porque sabemos lo que pasará con nosotros si no nos arrepentimos.

Porque Él conoce nuestra condición, se acuerda de que somos polvo. Y a veces en la Iglesia de Dios las personas usan esto como una excusa para pecar. Esto está muy mal. “Dios sabe como soy, Dios sabe que tengo esta debilidad”. Nos inventamos excusas para no luchar contra ciertas cosas. Con la ayuda de Dios, con el espíritu de Dios, usted puede luchar

contra lo que sea y puede vencer cualquier cosa. De eso se trata la superación. Nuestra mente tiene que cambiar para que podamos estar en unidad y armonía con la palabra de Dios.

El hombre, como la hierba son sus días... Y cuanto más mayor uno se hace, más uno se da cuenta de esto. **...florece como la flor del campo...** Vemos esto. **...que sacudida por el viento desaparece sin dejar rastro alguno.** Vemos las flores en el campo hoy y una semana después ya no queda nada.

Pienso en los campos de lupino en Texas. Es increíble ver campos llenos de esas flores. También hay campos muy bonitos con otras especies de flores en estos lugares. Recuerdo una vez que hemos viajado de Los Ángeles a San Diego, pasando por la región de Temecula, por carreteras secundarias. Era la época de las lluvias y los prados estaban teñidos de color naranja con todas las flores silvestres que crecen allí. Una especie de amapola o algo así. Pero había flores por todas partes. Las colinas, los prados todo verde y naranja. ¡Un paisaje muy bonito! Pero unas semanas después ya no queda nada. Y a veces pasan años antes que esos campos florezcan otra vez. Esas flores crecen y perduran solo unos cuantos días y después se marchitan y mueren. Y ya no queda nada. Ya nadie recuerda como era ese paisaje. Uno solo recuerda que era algo muy bonito. Y con el tiempo ese recuerdo también desaparece. Uno ya no piensa en esto. Esas flores solo duran mientras están ahí.

Y lo mismo ocurre con los seres humanos. Existimos durante un tiempo y desaparecemos. Si usted alguna vez va a un cementerio usted puede ver lápidas que quedaron olvidadas. Ya nadie cuida de ella. Ya nadie recuerda quién está enterrado en ellas. La memoria se desvanece con el tiempo y ya nadie sabe quién está enterrado allí o a qué familias pertenecían esas tumbas.

se acuerda de que somos polvo. El hombre, como la hierba son sus días. Florece como la flor del campo, que sacudida por el viento desaparece sin dejar rastro alguno. Pero la misericordia del SEÑOR es desde la eternidad y hasta la eternidad sobre los que le temen; y Su justicia sobre los hijos. Dios no se olvida. Dios se acuerda de todos los que han vivido a lo largo del tiempo.

Yo quedo maravillado con esto. Dios sabe todo lo que ha pasado en esos 6.000 años. Dios conoce la historia. Dios ha observado, ha visto todo lo que ha pasado. Dios ha estado trabajando con diferentes personas a lo largo del tiempo y sabe todo sobre todos los que han vivido a lo largo del tiempo. Y la esencia espiritual que estaba en todos ellos ahora está con Dios. No podemos comprender esto. Pero sabemos que esto ahora está con Dios y que Dios puede resucitar a una persona y devolver a esa persona la misma mente que ella tenía antes de morir. La misma esencia espiritual.

No podemos comprender esas cosas. Pero Dios tiene poder para hacer esto. Y aquí podemos ver ese contraste entre Dios y los seres humanos. Dios recuerda todas las cosas, Dios sabe

todas las cosas, aunque las personas sean olvidadas. Solo sabemos cosas sobre ciertas personas porque ellas son mencionadas en la Biblia y podemos leer lo que está escrito sobre ellas. Pero no conocemos toda su vida. No sabemos todas las cosas por las que ellas han pasado. Solo sabemos lo que está escrito en la Biblia sobre ellas.

...sobre los que guardan Su pacto... Esta es la clave. Esto es lo que más importante. **...los que guardan Su pacto...** El pacto que hemos hecho con Dios cuando hemos sido bautizados. Prometimos a Dios ser fiel a eso, que Dios siempre será lo primero en nuestra vida, que pertenecemos a Dios.

...sobre los que guardan Su pacto y se acuerdan de sus mandamientos para ponerlos por obra. El SEÑOR estableció en los cielos Su trono, y Su reino domina sobre todos y sobre todas las cosas. Dios es todo poderoso, es omnipotente, Él tiene el control sobre todas las cosas. Dios no intenta controlarlo todo, pero Él puede controlar cualquier cosa en todo momento. Él permite que los seres humanos hagan ciertas cosas, sigan sus propios caminos, etc. Pero al final vendrá el juicio.

Y en los tiempos en que vivimos ahora, en ese periodo de tiempo entre la Era de Laodicea y el comienzo del gobierno del Reino de Dios en esta tierra, Dios nos ha bendecido con una comprensión más profunda del hecho de que Él ha revelado la verdad a los seres humanos de manera progresiva. Aprendemos esto. Crecemos en esto. Y es asombroso entender la historia, entender que Dios ha revelado la verdad a través de todo esto.

Y no sé si vamos a tener tiempo para hablar de todo esto hoy, pero vamos a mirar cuanto sabían Jacob o Isaac, por ejemplo. Ellos no sabían mucho. Dios trabajó con ellos. Dios tenía una relación única con ellos y les mostró ciertas cosas. Y ellos fueron juzgados de acuerdo con lo que Dios les dio.

Y es difícil para nosotros los seres humanos entender esas cosas. Mismo en la Iglesia de Dios, con todo lo que tenemos. Pero podemos leer sobre la vida de esas personas y entender que Dios no les ha revelado mucho. Dios no reveló mucho ni mismo a Moisés, que vivió muchos años después de esto. Y Dios reveló a Moisés todo lo que está escrito en los libros de Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio, y toda la historia de lo que sucedió durante los 40 años que ellos estuvieron en el desierto. Increíble.

Y esas personas que vivieron antes de esto, durante todos estos siglos, no sabían esas cosas. Ellos sabían muy poco en comparación. Porque el plan de Dios es revelar las cosas de manera gradual a lo largo del tiempo. Y deberíamos quedar maravillados con esto. Especialmente cuando nos damos cuenta de todo lo que tenemos ahora.

Hemos sido bendecidos en poder crecer en esas cosas con el tiempo. Especialmente ahora, en el tiempo del fin. De la misma manera que Dios comenzó a trabajar con Israel a nivel físico, Él trabaja con nosotros, Sus hijos engendrados, dándonos la comprensión de Su plan y

Su propósito. Podemos aprender esto a nivel espiritual. Dios nos ha dado estas cosas para que podamos aprender lecciones espirituales de ellas.

Como hemos hecho con la historia de David. Hemos hablado sobre su vida y sobre lo David sabía. Ellos podían comprender todo esto a nivel físico. Pero nosotros hemos sido bendecidos con la comprensión del propósito espiritual de todo esto. Entendemos por qué esas cosas fueron escritas.

Hoy vamos a hablar sobre la vida de Jacob. Dios nos habla sobre las cosas que han pasado en ese período de tiempo, y nosotros entendemos el significado espiritual de esas cosas. Para ellos todo esto era físico. Y es impresionante la bendición de tener eso.

Vayamos a Isaías 43. Aunque no vamos a dedicar mucho tiempo leyendo versículos de la Biblia que hablan sobre esto, cuando el pueblo de Israel estaba en el desierto Dios les dio muchas cosas que tenía que ver con ese tema de la redención. De verdad. Y vamos a hablar de ciertas cosas que están escritas en el libro de Éxodo, algo sobre lo que Dios comenzó a revelar entonces y siguió revelando más y más a lo largo del tiempo. Y me parece increíble comprender ese proceso. Porque incluso en eso hay mucho que aprender. Podemos edificar sobre lo que Dios nos ha dado espiritualmente, sobre las cosas que comprendamos.

No vamos a leer las cosas que están escritas en la Biblia sobre lo que Dios reveló a los israelitas sobre este tema de redimir. Ellos podían redimir sus parientes que habían sido tomados como esclavos como pago por alguna deuda. Esa era la costumbre entre ellos. Cuando alguien no podía pagar una deuda la esposa y los hijos de ese individuo eran tomados como esclavos hasta que la deuda era pagada. A veces por un largo período de tiempo, dependiendo de la situación.

Pero entonces algún pariente cercano podía pagar la deuda y rescatarlos. Y la palabra que ellos usaban para referirse a esto es *redención*. Ellos aprendieron esto. Dios comenzó a usar esta palabra, por así decirlo. Había cosas que ellos podían redimir a nivel físico. Ellos aprendieron que podían rescatar, podían redimir sus animales (comprarlos de vuelta). Ellos pagaban un 10% más, por ejemplo. A veces 25% más, la cuarta parte.

Ellos podían redimir, podían rescatar sus pertenencias o familiares de diferentes maneras. A veces ellos tenían que pagar más por algo que ellos querían conservar, como su ganado, por ejemplo. Ellos aprendieron estas cosas. Dios les enseñó que hay un precio que se debe pagar para redimir algo o alguien. Hay que pagar un precio. Hay que sacrificar algo. Y un pariente podía comprar la deuda de una persona para que ella pudiera seguir adelante con su vida. ¡Qué increíble es que alguien haga algo así por una persona!

Ellos entonces aprendían lo que significaba ser redimido, aprendían a valorar esto, a estar agradecidos a alguien que estaba dispuesto a sacrificar tanto para poder rescatarlos. Dios entonces comenzó a usar esta palabra, ese proceso para enseñarles ciertas cosas, para que

ellos pudiesen aprender de esto, para que nosotros en la Iglesia de Dios pudiéramos aprender de esas cosas sobre la redención. Ellos sabían de qué se trataba. Ellos sabían lo que esto implicaba.

En otras palabras, cuando Dios comenzó a trabajar con nosotros, cuando Dios comenzó a redimirnos, Él quería que pudiéramos entender cuánto sacrificio fue necesario, que ha sido necesario mucho más de lo que ellos solían hacer en el Israel físico. Y hay diferentes ejemplos de esto. Ellos podían rescatar sus posesiones, redimir ciertas cosas que ellos poseían y así conservar esas cosas. Dios también les mostró que ciertas cosas ellos no podían redimir, no podían pagar por ellas. Había cosas que eran dedicadas a Dios por las que ellos no podían pagar, que no tienen precio. ¿Cuánto cuesta algo así?

Podemos aprender muchas cosas sobre lo que significa ser redimido. Hay un alto precio que pagar, esto implica un gran sacrificio. Especialmente cuando entendemos qué es lo que Dios está redimiendo de la muerte. ¿Qué puede usted pagar por ese rescate? ¿Cuánto puede usted pagar por eso? ¡Miren todo lo que Dios ha sacrificado por nosotros!

Vayamos a **Isaías 43:1** - **Pero ahora, así ha dicho el SEÑOR, el que te creó, oh Jacob...** Es interesante el orden de las cosas aquí, de qué se está hablando aquí. Esto va dirigido a Jacob. Pero es esto para nosotros también. Esto es para cualquier persona que lo lea. Isaías escribió esto mucho después de la época en que vivió Jacob.

...así ha dicho el SEÑOR, el que te creó, oh Jacob... Esto fue escrito para que todos sepamos que Dios es nuestro creador. Dios siempre nos recuerda esto, de diferentes maneras. Como el ciclo semanal de siete días, que es un recordatorio de lo que represente el séptimo día. Dios es nuestro creador. Esto comienza luego al principio en Génesis. Dios quiere que entendamos que Él es nuestro creador. Dios nos recuerda esto una y otra vez, de diferentes maneras. Él quiere que pensemos en esas cosas.

...el que te creó, oh Jacob; el que te formó... Y la palabra “formar” tiene que ver con el trabajo de un alfarero, con la manera como el alfarero moldea, da forma, trabaja con el barro. Así es como esta palabra es usada en la Biblia.

... el que te formó, oh Israel. Y nosotros entendemos esto. ¡Increíble! Dios está moldeando y formando a Israel. Entendemos que no se trata de un pueblo físico. Aunque Dios comenzó a hacer esto a través de un pueblo físico. Dios comenzó a mostrar esto a través de un pueblo físico. Pero nosotros aprendemos que Dios está moldeando y formando hay algo que es mucho más importante, algo que va a durar para siempre. Nunca fue el propósito de Dios que el Israel físico dure para siempre.

Continuando: **... el que te formó, oh Israel.** Y el nombre Israel significa: Dios persevera, Dios se esfuerza. Vamos a hablar sobre la definición de ese nombre nuevamente un poco más adelante. Pero esto puede ser aplicado de dos maneras diferentes.

No temas, porque Yo te he redimido. Te he llamado (anunciado) por tu nombre. Y esto de “tú eres mío no es parte del texto original. Algunas cosas han sido muy mal traducidas. Pero Dios dice aquí: **Te he llamado (anunciado) por tu nombre.** ¡Fue Dios quien le dio ese nombre! Israel. Dios creó a los seres humanos y Dios trabaja con los seres humanos. Dios trabajó con Jacob y cambió su nombre, le dio un nombre diferente.

Esto es de lo que se está hablando aquí. Él está hablando sobre ese proceso que comenzó con el Israel físico, pero que se convertirá en algo mucho, mucho más importante. Ese nombre en sí conlleva ese significado.

Creo que sería bueno leer lo que está escrito en Génesis 25. Lo tengo aquí en mis notas. Después regresaremos a Isaías 43. Pero primero vamos a leer la historia de ese proceso de redención que Dios comenzó. Esto comenzó a nivel físico, pero hay cosas que debemos aprender sobre ese proceso. Debemos apreciar esto y crecer en esas cosas. Cuanto más entendamos este proceso, más agradecidos estaremos a Dios por esto. Porque comprendemos lo que bendecidos que somos como parte del pueblo de Dios debido a todo lo que Él nos ha dado.

Vamos a mirar más de cerca la relación que Dios desarrolló con Jacob. Una relación que en realidad comenzó con Abraham y siguió con Isaac. Es asombroso cuando pensamos cuándo todo esto ha empezado. Esto fue diez generaciones después de Noé. Y Noé vivió 350 años más después del diluvio. Pensar en todo este período de tiempo, todas las generaciones que han pasado desde Noé hasta llegar a Abraham. Y cuando Abraham tenía unos 50 años Noé murió. Y entonces Dios comenzó a trabajar con Abraham con base en las que Noé había enseñado a Abraham. No sabemos cuánto Abraham sabía sobre Dios. Pero Dios trabajó primero con Noé y después de mucho tiempo Dios comenzó a trabajar con Abraham. Es increíble entender esto.

Abraham nació y creció en esa región y aprendió esas cosas sobre Dios de tatatatatatatarabuelo Noé. ¡Increíble! Y pensar que durante todo ese tiempo Dios ha trabajado solamente con Noé. Y después de mucho, mucho tiempo Dios comenzó a preparar a Abraham a través de Noé. Dios entonces comenzó a trabajar con Abraham como parte de un plan increíble. Y Dios primero preparó a Abraham. ¡Increíble!

Génesis 25:19. Aquí Dios había comenzado a trabajar con Isaac. **Esta es la historia de Isaac, el hijo que tuvo Abraham. Isaac tenía cuarenta años cuando se casó con Rebeca, que era hija de Betuel y hermana de Labán. Betuel y Labán eran arameos de Padán Aram. Isaac oró al SEÑOR en favor de su esposa, porque era estéril. El SEÑOR oyó su oración, y ella quedó embarazada.** La Biblia no dice mucho sobre esto, podemos ver aquí que Isaac tenía una relación con Dios, que Dios ya estaba moldeando y formando a Isaac. Él buscaba la orientación de Dios en su vida. Esto que claro por lo que él hizo aquí. Esto no surgió de la nada. Esto era parte de un proceso que comenzó con Abraham mucho tiempo

antes de que esto sucediera. Y a medida que pasaba el tiempo Dios comenzó a trabajar con Isaac más de cerca. Y aquí podemos leer que Isaac rogó a Dios en favor de Rebeca.

En los capítulos anteriores usted puede leer sobre Isaac, sobre ciertas cosas que sucedieron en su vida, sobre esa relación que Dios estaba desarrollando con ellos desde los tiempos de Abraham. Porque Abraham fue fiel a todo lo que Dios le enseñó. Y él enseñó todas estas cosas a su hijo. Y la mayoría de ellos buscaba esto, se esforzaba por obedecer a Dios. Pero las personas pueden elegir. Pero cuando Dios tiene un propósito para algo, para llamar a las personas... ¡Es Dios quien llama a las personas!

Es por eso que hemos pasado por un período de tiempo... Y creo que he escrito esto cuando estaba en ese lugar “maravilloso” en el que he estado durante un tiempo.

Pero las personas que crecen en la Iglesia de Dios también tienen que ser llamadas. Ellas tienen que pasar por este mismo proceso, tienen que desarrollar una relación con Dios. Ellas tienen que tomar decisiones, cuando Dios les ofrece esa oportunidad.

Continuando en el **versículo 21 - Isaac oró al SEÑOR en favor de su esposa, porque era estéril. El SEÑOR oyó su oración, y ella quedó embarazada. Pero, como los niños luchaban dentro de su seno, [...] ella fue a consultar al SEÑOR...** Ella buscó al SEÑOR porque quería saber qué estaba pasando.

Esto ha sido muy mal traducido. Algo estaba pasando con los niños en su vientre y ella no se sentía bien con esto. Ella entonces buscó al SEÑOR para saber qué estaba pasando.

Porque cuando algo parece no ir bien en padre, una madre se preocupa. Porque solemos pensar en lo peor. Especialmente con todo lo que está pasando ahora. Y, conociendo la naturaleza humana, yo estoy seguro de que esto no era muy diferente entonces. Pensamos en todas las enfermedades y cosas malas que podrían estar sucediendo. Y lo mismo pasaba en ese entonces.

Versículo 23 - Y el SEÑOR le dijo... Aquí vemos esa relación. Rebeca tenía una relación con Dios. Ella había desarrollado una relación con Dios. Tanto ella como su esposo, ambos tenían una relación con Dios. Y aquí ella estaba buscando a Dios Todopoderoso para saber qué está sucediendo con los bebés en su vientre.

Y Dios le respondió. No sabemos cómo Dios le respondió. La Biblia no lo dice. La Biblia solo dice que esa fue respuesta que Dios le dio. Y ella sabía que esto venía de Dios. La Biblia no dice cómo Dios le dijo esto. **Dos naciones hay en tu vientre, y dos pueblos que estarán separados desde tus entrañas.** ¡Increíble! Dos naciones. ¡Imagínense que Dios les diga algo así! Naciones, grandes pueblos, países, sea cual sea el término usado aquí, ella sabía lo que esto significaba. Ella entendió lo que Dios le estaba diciendo. **Un pueblo será más fuerte que el otro, y el mayor servirá al menor.**

Cuando le llegó el momento de dar a luz, resultó que en su seno había mellizos. El primero en nacer era pelirrojo, y tenía todo el cuerpo cubierto de vello. A este lo llamaron Esaú. Increíble la diferencia física entre los dos. Luego nació su hermano, agarrado con una mano del talón de Esaú. A este lo llamaron Jacob. ¿Ha sido esto una coincidencia?

Es increíble leer una historia como esta. Podemos pensar que él hizo eso y Dios lo usó. No. Todo esto sucedió con un propósito. Dios estaba en esto. Dios estaba involucrado en el nacimiento de ambos niños, en su desarrollo en el útero de su madre. Dios tenía un importante propósito lo que estaba sucediendo en ese momento de la historia de la humanidad.

A este lo llamaron Jacob. Y las personas no se ponen de acuerdo sobre el origen de ese nombre. Hay diferentes ideas sobre el significado de ese nombre. Algunos dicen que este nombre viene de una palabra en hebraico que significa “talón” o “parte trasera”. Otros dicen que ese nombre significa “suplantar, tomar el lugar de otro. Jacob agarró el talón de Esaú para suplantar a Esaú, para tomar el lugar de Esaú. El significado de esa palabra en hebraico se ha perdido con el tiempo

Isaac tenía sesenta años cuando Rebeca dio a luz a los niños. Y entonces la historia habla sobre ciertas cosas que han pasado. Dios le había dicho a Rebeca lo que iba a pasar con sus hijos, cómo ellos iban a vivir y todas esas cosas.

Versículo 27 - Los niños crecieron. Esaú era un hombre de campo, era hábil cazador...

Cuando pensamos en un hombre de campo pensamos en alguien que trabaja la tierra, en un agricultor o un granjero. Pero aquí esto se refiere a una persona que caza. ¿Dónde se suele cazar? Esaú era un individuo al que le gustaba ir de por los bosques. Aquí dice que él era un hábil cazador.

Jacob, por su lado, era hombre sencillo... Y esto ha sido muy mal traducido. En hebraico la palabra usada aquí que significa “completo” y es traducida a menudo como “justo” o “recto”. Jacob era muy diferente a Esaú en la manera que él vivía, en las cosas que él buscaba en la vida. Esaú tenía otras prioridades. Para Esaú había cosas más importantes en la vida que buscar a Dios. Mientras que Jacob seguía los pasos de su padre. Aunque su padre amaba más a Esaú, como podemos ver aquí.

Ellos eran muy diferentes en lo que respeta su manera de vivir. A esto se refiere aquí. Jacob eligió vivir de una manera diferente. Jacob eligió vivir de manera justa. Y la Biblia no dice esto sobre Esaú.

Isaac prefería a Esaú porque le gustaba comer de lo que él cazaba... Le gustaba comer la carne de los animales que Esaú cazaba. Y por la razón que sea, sea lo que sea que eso

signifique, Isaac prefería a Esaú. Le gustaba en lo que Esaú se había convertido. Esaú era un individuo fuerte, era un cazador. Y en ese entonces las cosas eran diferentes. Isaac sentía respeto por eso, admiraba esto y quería a ese hijo más que al otro

Aquí dice que **Jacob, por su lado, era hombre justo, un hombre recto, que solía permanecer en las tiendas. Isaac prefería a Esaú, porque comía de su caza...** Isaac disfrutaba mucho de esto. ¿Cómo explicar esto? Y por eso Isaac prefería a Esaú. **...pero Rebeca prefería a Jacob.** La madre prefería a Jacob y el padre a Esaú.

A veces esto sucede en las familias. A veces los padres prefieren a un hijo que a otro. Y esto me parece horrible. Recuerdo una vez que alguien preguntó al Sr. Armstrong cual de los tres campus le gustaba más. Porque todos en Pasadena querían que a él le gustara más el campus de Pasadena. Y todos en Bricket Wood el campus de Bricket Woods. Y todos los de Big Sandy el campus de Big Sandy.

Y entonces él dijo que para él todos eran iguales. Porque é no iba a mostrar favoritismo. Le gustaban todos los tres y todos ellos tenían un significado diferente para él. Y por supuesto que esto no es lo mismo, pero qué cosa asombrosa que él dijera que todos los tres campus eran excelentes en diferentes cosas. Y todos fueron juzgados de acuerdo con lo que había en cada uno de los campus. Sin comparar uno con otro. Sin ensalzar a uno mas que a otro. Y ningún padre debería hacer esto. Pero yo conozco a familias en las que esas cosas han sucedido. Y esto es algo que hace mucho daño a la mente de las personas y arruina sus vidas. De verdad. ¡Que vergüenza que haya padres que hagan esto! Esto es algo de lo que ellos deberían arrepentirse porque están equivocados. Espero que todos entiendan esto.

Continuando: **...pero Rebeca prefería a Jacob.**

Versículo 29 - Un día, cuando Jacob estaba preparando un guiso... Esto fue cuando ellos ya habían crecido. A veces en esas narraciones el narrador avanza muchos años en los acontecimientos. Porque, especialmente en el libro de Génesis, todo lo que sucedió abarca un largo período de tiempo. Y no hay mucha información sobre todo lo que sucedió entonces.

Un día, cuando Jacob estaba preparando un guiso Esaú llegó agotado del campo... Esaú estaba exhausto y hambriento. Él tenía que estar realmente agotado para hacer lo que él hizo entonces. Supongo que la caza no le había ido muy bien porque por la expresión usada aquí es como si él estuviera a punto de morir. Yo no entiendo esto muy bien, pero evidentemente él se sentía exhausto, sin energía, sin fuerzas. Es difícil comprender lo que esto significa.

...y dijo a Jacob: y le dijo: - Dame un poco de ese guiso rojizo para que yo pueda comer... El guiso debía de ser de lentejas rojas y por eso el guiso tenía un color rojo. **...porque estoy muy cansado.** Exhausto, hambriento. Por eso a Esaú se le llamó

Edom. Por ese ese guiso rojo. Ese fue el nombre que ello le dieron debido a lo que pasó en esa ocasión aquí.

No entendemos muy bien esa historia. No sabemos los detalles de lo que sucedió entonces. Y Dios nos muestra lo que es importante en todo esto.

Y Jacob respondió: Véndeme en este día tu primogenitura. Jacob estaba negociando con Esaú. “El guiso es mío”. Y uno piensa: “¿Cambiar la primogenitura por un guiso estofado?” Por muy grande que fuera la olla. Y yo no sé si era grande o pequeña. Pero había suficiente guiso en ella. Y Esaú quería comer ese guiso. Pero el guiso era de Jacob. Y Jacob no entendía por qué su hermano simplemente no había tomado del guiso y comido. Porque Esaú podría haber hecho esto.

Jacob le dijo entonces: **Véndeme en este día tu primogenitura.** Y Esaú dijo: **me estoy muriendo...** Esa fue su respuesta. **...Me estoy muriendo. ¿De qué, pues, me servirá la primogenitura?** “Si me muero, ¿de qué me sirve ser el primogénito?” Él tiene que haber pensado que iba a morir o que estaba a punto de morir para decir algo así. Y dijo Jacob: **Júrame lo en este día.** Y él le juró, y vendió á Jacob su primogenitura. Jacob, por su parte, le dio a Esaú pan y guiso de lentejas. Después de comer y beber, Esaú se levantó y se fue. De esta manera menospreció Esaú la primogenitura.

Esaú no valoraba esas cosas. Él quizá ni siquiera creía en Dios. Yo no lo se. Es por eso que la Biblia dice que Jacob era un hombre recto. No un hombre sencillo, pero un hombre recto, un hombre justo. Esto se refiere a su carácter. El carácter de Jacob era justo, era recto. Y aquí queda claro como era el carácter de Esaú. Aquí queda claro que Esaú no daba ningún valor a lo que Dios había prometido a Abraham y a Isaac. Lo que Dios les habían dicho no significaba mucho para Esaú. Probablemente porque él no creía en esto. Su manera de pensar hacia Dios era diferente a la manera que Jacob pensaba sobre Dios. Y aquí queda claro que Esaú menospreciaba, que él no valoraba su primogenitura.

Génesis 26:1 - En ese tiempo hubo mucha hambre en aquella región, además de la que hubo en tiempos de Abraham. Por eso Isaac se fue a Guerar, donde se encontraba Abimélec, rey de los filisteos. Allí el SEÑOR se le apareció y le dijo: No vayas a Egipto. Quédate en la región de la que te he hablado. Isaac daba oídos a Dios. Esa era su actitud hacia Dios. Isaac era obediente, era una persona con quien Dios podía trabajar. Dios pudo moldear y formar a Isaac. Aquí queda claro que Isaac tenía una relación con Dios.

Quédate (habita) en esta tierra... Es evidente que él tenía una relación con Dios. Esto queda claro por lo que es dicho a continuación. **Quédate (habita) en esta tierra por un tiempo. Yo estaré contigo y te bendeciré, porque a ti y a tu descendencia...** “Debes quedarte aquí por un tiempo”. **...porque a ti y a tu descendencia os daré todas esas tierras. Así confirmaré el juramento que le hice a tu padre Abraham.**

Esto es algo muy físico. Y aquí Dios está diciendo a Isaac: **“Todo esto será para ti y tu descendencia. Yo multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras. Y en tu descendencia serán benditas todas las naciones de la tierra.**

Y debe haber sido difícil entender algo así en ese entonces, con la visión del mundo que ellos tenían entonces. Que Dios le dijera: **“Voy a multiplicar tu descendencia sobre la tierra como las estrellas del cielo. Y en tu descendencia serán benditas todas las naciones de la tierra.”** Ahora nosotros sabemos lo que eso significa. Dios tenía un plan al comenzar a trabajar con Abraham, una familia que era única. Y Dios comenzó con esto poco después del diluvio. Increíble. Diez generaciones después de Noé, casi 350 años después del diluvio, Dios comenzó a trabajar con Abraham de una manera muy poderosa. Y después con Isaac. Para lograr algo que iba a suceder a lo largo del tiempo. Algo que iba suceder poco a poco, progresivamente a lo largo del tiempo.

Y lo que Dios le dice aquí, **Y en tu descendencia serán benditas todas las naciones de la tierra,** no se trata de un pueblo físico.

Dios me llamó a la Iglesia en 1969 y recuerdo que en los años 70 las personas en la Iglesia solían mirar ciertas cosas solamente a nivel físico. Especialmente en lo que se refiere a Israel, ser israelita, ser de la tribu Judá, o de que tribu sea. Pero esto no es lo importante. Lo importante no es nuestro linaje físico. Uno no es mejor que el otro. Una tribu no es mejor que la otra, un grupo de personas de una nacionalidad no son mejores que los de otras nacionalidades. Esas cosas no son importantes. Especialmente en la Iglesia de Dios. Especialmente cuando entendemos a qué se refieren estas cosas. Especialmente cuando entendemos que el nombre de Israel no se refiere a un pueblo físico.

Pero al principio, debido a que la Iglesia estaba saliendo de la era de Sardis, debido a que Dios estaba restaurando la verdad a Su Iglesia de una manera muy poderosa, muchas cosas solo podían ser entendidas físicamente. Y ha sido necesario mucho tiempo para que la Iglesia pudiese madurar. Como un niño que crece. Dios nos fue dando más y más con el tiempo.

Hemos pasado por muchas cosas. Los que han experimentado esas cosas en esos períodos de tiempo. Y nos hemos dado cuenta de que estaba muy mal hacer esas cosas, compararnos unos con otros, sentirnos más importantes porque **“yo soy de a tribu de Judá”**. Como si eso fuera lo más. **“¡Yo soy judío! ¡Que bien!”** No. Uno no es mejor que otro. No se trata de eso. Ese no es el plan de Dios. No es el propósito de Dios de que un grupo físico de personas sea mejor que otros. Dios no es así. Esto no es lo que Dios está haciendo.

Ellos son importantes en el contexto de la manera cómo Dios trabajó con ellos y de lo que podemos aprender de ellos, la verdad que Dios les ha dado y todo lo demás. Esas son las cosas importantes.

Dios deja muy claro a lo largo del Nuevo Testamento que no hay diferencia entre judíos y gentiles. Pero hemos tenido que madurar para poder entender esas cosas. Hemos tenido que crecer a lo largo del tiempo.

Y es algo horrible. Para mí esto una de las cosas más horribles es cuando las personas miran a otras con desprecio, cuando las personas se sienten orgullosas porque piensan que son mejores que los demás. Y esto eso ocurre muy a menudo en este país ahora. De verdad. Este mundo está cada vez más enfermo. Esas cosas están sucediendo en todo el mundo. Así es como las naciones tratan unas a otras. Así es la naturaleza humana. Y esas cosas suelen terminar en guerras y con naciones dominando otras naciones.

Yo multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo... Y debe haber sido difícil para Isaac comprender esto, porque entonces él no sabía que el mundo cambiaría tanto a lo largo del tiempo. Ahora podemos mirar hacia atrás y es mucho más fácil para nosotros comprender estas cosas.

...y daré a tu descendencia todas estas tierras. Y en tu descendencia serán benditas todas las naciones de la tierra. Dios aquí estaba hablando de Josué, el Cristo. “Tu descendencia”. Porque el pueblo de Israel vendría de uno de los descendientes de Isaac. Y la promesa de Dios era que Cristo nacería de una de esas tribus, de la tribu Judá, de la descendencia de David. Hemos leído esas cosas sobre David, sobre su reinado, sobre la importancia de esto. Y en todo esto Dios ha ido revelando cada vez más a lo largo del tiempo. ¡Increíble!

Piensen en todo por lo que esas personas han pasado para poder ser parte de esto. Ellas han tenido que sacrificarse mucho. Es por eso que yo menciono el ejemplo de los pioneros y sus carromatos. Las personas han sufrido mucho. Pero hoy no solemos pensar en esas cosas. Pero piensen en lo que va a pasar cuando todas esas personas sean resucitadas. Piensen en todo por lo que las personas han pasado a lo largo del tiempo. Hay muchas cosas que nosotros hoy damos por sentado sin pensar en la historia, sin pensar en todo lo que nuestros antepasados han sufrido a lo largo del tiempo.

Y esto es mucho más significativo, por supuesto. Todo el sufrimiento por el que esas personas han pasado. Porque todos han sufrido. Todos aquellos con quienes Dios ha trabajado han tenido que sacrificar mucho. De verdad.

Y aquí Dios explica por qué Él estaba haciendo esto. Explica una parte de la razón por la cual Él estaba haciendo esto. Dios había elegido a Abraham, había moldeado a Abraham, había preparado a Abraham para todo esto con el fin de revelar más y más, de manera progresiva, a través de este proceso.

Porque Abraham obedeció Mi voz. Volvemos a lo primordial. Si queremos tener una relación con Dios tenemos que obedecer a Dios, a Su palabra, tenemos hacer lo que Dios nos dice y de la manera que Él nos dice. ¡Aprendemos que estamos equivocados y que Dios siempre tiene razón! ¡Necesitamos corrección! Dios es siempre justo. Nuestro “yo” tiene que cambiar. Nuestra mente tiene que cambiar. Comprendemos esas cosas.

Porque Abraham obedeció Mi voz y guardó Mi precepto, Mis mandamientos, Mis estatutos y Mis leyes. Y con el tiempo Dios ha ido dando cada vez más comprensión sobre esto. Piensen en la Iglesia, y en las cosas que sucedieron en la Iglesia para que pudiésemos llegar a esa comprensión. Esto viene de Dios. La Iglesia pertenece a Dios. Dios ha establecido un orden, una estructura de gobierno en la Iglesia y comprender la importancia de lo que es dicho aquí: orden, unidad entre nosotros, unidad con Dios Todopoderoso. Porque la verdad viene de Dios.

Génesis 28:1. Isaac se hizo mayor y con el tiempo Dios comenzó a trabajar más con Jacob. Primero Abraham, después Isaac y ahora Jacob. Vamos a dedicar un poco más de tiempo hablando sobre Jacob, porque esto tiene que ver con ese proceso de redención. Esto tiene que ver con el proceso de ser redimidos y lo que Dios dice sobre estas cosas.

Génesis 28:1 - Isaac llamó a Jacob, lo bendijo y le ordenó: No te cases con ninguna mujer de aquí de Canaán. Vete ahora mismo a Padán Aram, a la casa de Betuel, tu abuelo materno, y cástate allí con una de las hijas de tu tío Labán. Con el tiempo la relación entre Isaac y Jacob comenzó a cambiar. Porque Isaac entendió que Dios estaba trabajando con Jacob de una manera que Dios no estaba trabajando con Esaú.

Dios empezó a hacer una distinción entre ellos. Una distinción, una diferencia. E Isaac se dio cuenta de esto. Y ahora Isaac dice a su hijo que haga algo, que le obedezca, que siga adelante en su relación con Dios.

E Isaac le dice en el **versículo 3 - Que Dios Todopoderoso te bendiga, te haga fecundo y haga que salgan de ti numerosas naciones.** Isaac dice a Jacob lo que Dios le había dicho. Él pasa esta misma información a su hijo. Isaac no dijo esto a Esaú. Porque algo estaba siendo establecido aquí. Dios estaba dejando claro que así era como Él estaba trabajando. Dios había trabajado con Jacob para moldearlo y formarlo. Jacob era un hombre justo. A esto se refiere. Jacob era alguien que deseaba obedecer a Dios. Porque una persona tiene que corresponder.

Y cuanto a Esaú, Dios no tenía el mismo plan para Esaú. Dios no tenía el mismo plan para los otros descendientes de Noé que habían sobrevivido al diluvio. Y ahora, después de más de 350 años, llegamos a Isaac. Es Dios quien llama a las personas. Y si Dios tiene el propósito de trabajar con alguien, Dios lo hará. Dios hace esto de manera progresiva. Dios moldea y forma. Dios hace esto de la manera que Él quiere.

Las personas no pueden hacer esto por su cuenta. Usted no puede hacer estas cosas por su cuenta. Si algo es de Dios, entonces esto es de Dios. Y Dios va a dejar muy claro que esto viene de Él.

Y aquí Isaac está pasando esto a Jacob: **Que Dios Todopoderoso te bendiga, te haga fecundo y haga que salgan de ti numerosas naciones.** En otras palabras, una gran multitud de personas. Lo mismo que había sido dicho a él. Isaac había escuchado estas cosas. Esto estaba grabado en su mente. Porque lo importante era la relación que él tenía con Dios y lo que Dios había planeado para él. **Que también te dé, a ti y a tu descendencia, la bendición de Abraham, para que puedas poseer esta tierra donde ahora vives como extranjero, esta tierra que Dios le prometió a Abraham.**

Todo siempre nos lleva de vuelta a Dios. Una y otra vez. Dios había prometido esto a Abraham. Dios había prometido esto a su antepasado. Y esto fue de generación en generación, como veremos a medida que avanzamos aquí.

Así envió Isaac a Jacob a Padán Aram, a la casa de Labán, quien era hijo de Betuel el arameo y hermano de Rebeca, la madre de Jacob y de Esaú.

Continuando en el versículo 10 - **Jacob partió de Berseba y se encaminó hacia Jarán. Cuando llegó a cierto lugar, se detuvo para pasar la noche, porque ya estaba anocheciendo.**

Pasamos de una historia a otra, pero se trata de esta revelación progresiva y de las cosas que han sido escritas para nosotros. Dios se aseguró de que esas cosas quedasen registradas. Dios estaba trabajando con un pueblo, con esas personas, de una manera única. ¿Por qué? Porque Dios ha trabajado con ellos individualmente. Dios no estaba trabajando con un grupo de personas como Él trabaja con nosotros ahora en la Iglesia. Esto es totalmente diferente ahora.

Y muchas cosas han tenido que suceder para traernos al punto en que estamos ahora. Muchas cosas han pasado en esos 4.000 años antes de los tiempos de Cristo, para que ese proceso pudiese continuar. Y todo ha pasado de acuerdo con el plan de Dios. No solemos pensar en estas cosas, en todas las generaciones que nos precedieron, en todo lo que Dios ha hecho para redimir a los seres humanos, en la paciencia que Dios ha tenido para trabajar con todas esas personas que Él moldeó y formó para que ellas puedan ser parte de los 144.000. Es difícil para nosotros comprender esas cosas. Pero Él quiere que apreciemos, que valoremos esas cosas. No que no seamos como Esaú, sino que creamos a Dios.

Jacob partió de Berseba... Jacob dio oídos a su padre e hizo lo que su padre le dijo que hiciera. **...y se encaminó hacia Jarán. Cuando llegó a cierto lugar, se detuvo para pasar la noche, porque ya estaba anocheciendo. Tomó una piedra, la usó como almohada, y se acostó a dormir en ese lugar.** Y la historia vinculada a esto es realmente impresionante.

Allí soñó que había una escalinata apoyada en la tierra, cuyo extremo superior llegaba hasta el cielo. Por ella subían y bajaban los ángeles de Dios. Él no tenía una Biblia. Él no tenía un libro. Él no tenía nada de que nosotros tenemos hoy. Estas cosas, no habían sido escritas todavía. En ese entonces las cosas eran transmitidas de generación en generación y solo fueron escritas mucho más tarde. La historia, las cosas que tuvieron lugar solo fueron escritas más tarde.

En ese entonces ellos no tenían las cosas que tenemos hoy. Y Dios trabajó con él de una manera única para enseñarle, para moldearlo y formarlo, para poner ciertas cosas en su mente y construir sobre esas cosas en esta relación que Dios tenía con él. Dios eligió darle esto entonces. Y ahora nosotros sabemos lo que esto significa, pero él no comprendía esas cosas. ¿Pero lo que esto hizo por él? ¡Poderoso!

...cuyo extremo superior llegaba hasta el cielo. Por ella subían y bajaban los ángeles de Dios. Dios le permitió ver esto eso, algo físico que él pudo ver en su mente. Él vio a ángeles subiendo y bajando por esta escalera. Nosotros sabemos que los ángeles no suben y bajan por una escalera. Pero esto fue lo que Jacob vio.

Él todavía no tenía experiencia en su relación con Dios. Piensen en Moisés y la zarza ardiente. Así fue como empezó a hablar con él. Porque ellos no tenían las cosas que tenemos ahora. Dios trabajó con todos ellos de manera muy única después que Él los eligió. Y esta era una situación única para Jacob. Dios estaba trabajando con él y le estaba mostrando que los ángeles existen y que ellos hacen ciertas cosas.

En el sueño, el SEÑOR estaba de pie junto a él y le decía: Yo soy el SEÑOR, el Dios de tu abuelo Abraham y de tu padre Isaac. Su relación con Dios ya había comenzado. Jacob ya creía ciertas cosas que Isaac le había dicho sobre las promesas que Dios había hecho a Abraham, su padre. Esas promesas estaban siendo transmitidas a él ahora. Jacob había pedido a Esaú el derecho del primogénito. Jacob creía en esto. ¡Jacob creía en Dios! Pero Esaú no. Y ese era el problema. Esaú no tenía respeto por esas cosas. Y esto tiene que ver con la fe.

Yo soy el SEÑOR, el Dios de tu abuelo Abraham y de tu padre Isaac. Y sabemos que Dios no usó el nombre YAHWEH. Porque Dios no reveló esto hasta el Éxodo. En el Capítulo 6, creo. Que es donde Dios habla a Moisés sobre esas cosas y le dice: “Yo no me di a conocer a ellos por Mi nombre YAHWEH.” Y solo entonces Dios reveló a Moisés y a todo Israel: “Yo soy YAHWEH.”

Estas cosas fueron escritas más tarde. Aquí Dios dice a Jacob: **Yo soy el SEÑOR, el Dios de tu abuelo Abraham... El Shaddai ...de tu abuelo Abraham y de tu padre Isaac. A ti y a tu descendencia os daré la tierra sobre la que estás acostado.** Aquí Dios habla directamente con él a través de lo que él vio, a través de este sueño. Antes de esto, Jacob solo había escuchado esas cosas de su padre, pero ahora Dios estaba fortaleciendo esta relación de una manera única. Dios tenía que trabajar con Jacob más directamente porque ese era Su plan y

Su propósito. Dios iba a trabajar solamente a través de Jacob y de nadie más. Dios ahora iba a trabajar con Jacob. Dios iba a hacer ciertas cosas a través de él y su linaje.

Tu descendencia será tan numerosa como el polvo de la tierra. Dios le dijo esto directamente. Jacob ya creía en Dios. ¿Y que esto le pasara ahora? ¡Guau! Esas cosas tienen que suceder a veces para llevar a una persona a una mayor convicción. Hay cosas que nos pasan que son muy personales.

Pienso en las cosas de las que el Sr. Armstrong solía hablar que eran muy personales para él en su convicción, en su relación con Dios. Cosas que le sucedieron que eran únicas para él y su manera de pensar hacia Dios. Sin importar en que época una persona ha vivido, hay cosas que deben ser moldeadas en su mente y su manera de pensar. Cosas que son únicas para esa persona. Y esto también se aplica a nosotros.

¿Cómo sería si no tuviéramos esto con Dios? Cada uno de nosotros tiene una relación personal con Dios.

Recuerdo en día en que Dios me ha llamado. Mi relación con Dios comenzó justo entonces. Algo muy personal. Yo no puedo transmitir esa experiencia a nadie. ¡Esto es algo personal que nadie puede quitarme! Esto es algo muy personal. Esto está grabado en mi mente. Yo sé lo que pasó entonces. Yo he sido testigo de esto. Yo he experimentado esto. Dios abrió mi mente y entonces yo empecé a entender ciertas cosas. Yo no podía abrir la Biblia y probar que estas cosas eran ciertas, pero en el momento en que yo las escuché yo supe que eran verdad. Y esto es algo que nadie puede quitarme.

Y sea lo que sea que usted tenga, esto es muy personal para usted y usted crece en esto con el tiempo, en su vida de oración. Y usted pasará por cosas que serán únicas para usted. Cosas que son muy personales. Yo podría contarles algunas de esas cosas, pero no voy a hacerlo. Porque son cosas muy personales para mí. Cosas por las que yo he orado a lo largo del tiempo y Dios ha respondido mis oraciones. Cosas que de otra manera no podrían haber sucedido. Y yo lo sé.

Y todos pasamos por esto. Y algunas de esas cosas las compartimos, pero otras no, porque son cosas personales, con cosas entre nosotros y Dios. Y esto es muy bonito. Increíble. Esto es una enorme bendición. Yo pienso a menudo en los versículos de la Biblia que dice que podemos pedir a Dios lo que queramos. ¡Increíble!

Y aquí esto estaba sucediendo a Jacob porque el plan de Dios era trabajar a través de Jacob y fortalecer ese vínculo, fortalecer esa relación con Jacob para que la mente de Jacob se fortaleciera en su relación con Dios y él pudiese transmitir estas cosas a sus descendientes. Y entonces Dios obra. ¿Dónde y cómo? Yo no lo sé. Pero esto es lo que va a suceder. Y esto fue lo que pasó.

Tu descendencia será tan numerosa como el polvo de la tierra. Te extenderás de norte a sur, y de oriente a occidente... ¡Te convertirás en un gran pueblo! ¡Increíble! Tu descendencia será como el polvo de la tierra. Y hay muchísimo polvo. ¿Cómo de grande? ¿Cuántos? No podemos comprender esto.

...por medio de ti y de tu descendencia... Una y otra vez. ...y de tu descendencia todas las familias de la tierra serán bendecidas. Todas las familias. Todas las familias. Lo que Dios no le dice aquí es que esto tendría lugar a lo largo del tiempo. Porque esto comenzó con Adán y Eva. Todas las familias de la tierra, todos los que serán resucitados en el Gran Trono Blanco, serán bendecidos debido a esto. Si ellos eligen lo que Dios les ofrecerá.

Versículo 15 - Yo estoy contigo. Te protegeré por dondequiera que vayas, y te traeré de vuelta a esta tierra. No te abandonaré hasta cumplir con todo lo que te he prometido. ¡Increíble!

Dios le dijo cosas increíbles. Dios puso esas cosas en su mente. Esto queda claro a medida que avanzamos en la historia aquí. Todo esto es parte de algo único que tiene lugar cuando Dios elige llamar a una persona y trabajar con esa persona. Sea en la época que sea. Esto aquí era único para Jacob. Esto era el comienzo de un proceso de redención, de un proceso de sacrificio. Jacob iba a tener que sacrificar muchas cosas para poder ser redimido.

Al despertar Jacob de su sueño, pensó: “Ciertamente el SEÑOR está en este lugar... Dios. Porque Jacob solo conocía a Dios como El Shaddai. Ciertamente el SEÑOR está en este lugar y yo no me había dado cuenta”. Y, con mucho temor, añadió: “¡Qué asombroso es este lugar! Lo que Jacob había visto era algo muy poderoso en su mente, algo que tuvo un enorme impacto en su vida. Jacob se acordaría de esto el resto de su vida. De verdad.

Es nada menos que la casa de Dios. El lugar donde Dios habita. **¡Es la puerta del cielo!** O la puerta al cielo. Porque lo que él había visto, lo que había pasado, lo que sucedió allí, tuvo un enorme impacto sobre él. Tanto que él tomó esa piedra y la llevó con él. ¡Increíble!

A la mañana siguiente, Jacob se levantó temprano, tomó la piedra que había usado como almohada, la erigió como una estela y derramó aceite sobre ella. Él ungió esa piedra porque estaba muy impactado. Es difícil para nosotros entender esto. Leemos una historia como esta y es difícil para nosotros entender el impacto que esto tuvo sobre él. Pero Dios quería que esto tuviera un gran impacto sobre Jacob, de una manera asombrosa y poderosa, para que nosotros nos diéramos cuenta de que había algo más involucrado en todo esto. Algo que normalmente no veríamos. Dios puede poner en la mente de las personas el deseo de hacer ciertas cosas porque Dios tiene un propósito en esto.

Jacob estaba tan impactado con todo esto que su deseo era conservar esta piedra, tener esta piedra. Y esta piedra se volvió algo muy importante para los hijos de Israel. Para acortar la historia - y creo que todos lo sabemos - esa piedra ahora se encuentra en Escocia.

Los israelitas llevaron esta piedra con ellos todo ese tiempo, junto con otras cosas que ellos atesoraban. Esa piedra se llama el pilar de Jacob. Jacob erigió una columna con esa piedra y derramó aceite sobre ella. Increíble. Y sobre esa piedra reyes y reinas han sido coronados. Esto es algo muy conmovedor.

Dios tenía un propósito en esto. Porque esto tiene que ver con la descendencia de Jacob, con el que fue ungido como Rey de reyes. Increíble. Y a lo largo del tiempo los israelitas siempre se sintieron vinculados a esa piedra. Y casi hubo una guerra por causa de esa piedra. Creo que hubo conflictos y peleas entre Escocia e Inglaterra en diferentes ocasiones, con todos los sentimientos que han estado involucrados en todo esto a lo largo del tiempo. ¡Increíble!

A la mañana siguiente, Jacob se levantó temprano, tomó la piedra que había usado como almohada, la erigió como una columna y derramó aceite sobre ella. En aquel lugar había una ciudad que se llamaba Luz... Antes de esto esa ciudad se llamaba Luz. ...pero Jacob le cambió el nombre y le puso Betel. Que significa “casa de Dios.”

Luego Jacob hizo esta promesa: “Si Dios me acompaña y me protege en este viaje que estoy haciendo, y si me da alimento y ropa para vestirme... Jacob habla a Dios de la manera que su padre le había enseñado, de la manera que Abraham había enseñado a Isaac e Isaac a su vez había enseñado a Jacob. Jacob era un individuo justo y se había aferrado a estas cosas. Jacob tenía una relación con Dios y creía las cosas le habían sido enseñadas. Su deseo era tener la promesa de la primogenitura porque esas cosas tenían un gran valor para él. Mientras Esaú no valoraba esas cosas. Jacob creía a Dios. ¡Increíble!

Esas cosas le estaban fortaleciendo en su relación con Dios. Y aquí Jacob dijo a Dios: **“Si Dios me acompaña y me protege en este viaje que estoy haciendo... Esto fue lo que Jacob dijo a Dios. “Si me ayudas y me proteges”. ... y si me da alimento y ropa para vestirme, y si regreso sano y salvo a la casa de mi padre, entonces el SEÑOR será mi Dios. ¡Y esto es cierto!**

Y esta piedra que yo erigí como pilar será casa de Dios, y de todo lo que Dios me dé, le daré la décima parte. Jacob dijo a Dios: Yo Te estoy obedeciendo y sigo el camino de Abraham y de Isaac. Y quiero seguir así en mi relación contigo.” Con Dios.

Ahora, en los siguientes capítulos hay mucho más en la historia sobre Jacob y su creciente familia, y luego su regreso a la tierra de su padre, Isaac, más tarde aquí cuando estaban a punto de regresar a la tierra.

Y la historia sigue. Una larga historia del capítulo 28 al 32 aquí. Jacob llega a la región a la que su padre lo había enviado. En el camino hacia allí él había tenido ese sueño. Jacob entonces conoce a Labán y a su familia. A Raquel y a Lea. Muchas cosas pasan entre Jacob y

Labán, quien trata mal a Jacob, miente y roba a Jacob. Creo que Labán engañó a Jacob unas 10 veces, según cuenta la historia.

La relación entre ellos comenzó bastante bien porque ellos tenían un vínculo familiar, ellos eran parientes, ya que Rebeca, la esposa de Isaac, y Labán, eran hermanos. Ellos tenían ese parentesco. Pero debido a que el carácter de ambos era muy diferente uno del otro, ciertas cosas comenzaron a pasar. Labán sentía envidia de Jacob. Dios estaba trabajando con Jacob y lo estaba bendiciendo. A pesar de que Jacob estaba siendo oprimido por su propio suegro. La relación entre ellos no era nada buena.

Podemos leer la historia de lo que sucedió entonces, hasta que Jacob y su familia finalmente pudieron marcharse de allí. Ahora vamos a leer la parte de la historia en la que Jacob regresa a la región en la que vivió su padre, en la que Esaú vivía. Ahora Jacob iba a encontrarse con Esaú nuevamente y estaba preocupado porque temía que Esaú no iba a recibirlos de brazos abiertos y quizá pudiese hacerles mucho daño.

Sus sentimientos eran encontrados. Jacob no estaba muy seguro de poder regresar, no sabía cómo sería recibido. Y por eso él envió a algunas personas antes. Su familia seguiría después. Él envía primero una parte de su grupo con una parte de sus rebaños como un regalo para a Esaú. Ellos sabían que Esaú venía a su encuentro. Se había corrido la voz. Jacob entonces envía a una parte del grupo primero. Él y el resto de la familia iba a ir después. Aquí es donde estamos en la historia. Jacob vuelve a la tierra de sus antepasados, como Dios le había dicho que hiciese.

Génesis 32:24 - Jacob se quedó solo... En otras palabras, él se quedó atrás. Él había enviado el resto del grupo por delante para encontrarse con Esaú en el camino. Y cada vez que él enviaba a alguien su esperanza era que el corazón de Esaú, la actitud de Esaú hacia él y su familia cambiara.

Jacob se quedó solo... Y era de noche cuando todo esto sucedió. ... **y entonces un hombre luchó con él hasta el amanecer.** No hay muchos detalles aquí. Esto deja mucho a la imaginación. Y las personas tienen toda clase de ideas sobre esto. Pero nosotros sabemos quién era ese ser en forma de hombre. Jacob también iba a entender y creer esto.

Jacob había oído las historias de cómo Dios había trabajado con Abraham a través de Melquisedec. Que Dios se manifestó a Abraham en forma humana. Y no sabemos si él entendía esto o no. Esto fue muy difícil para Jacob. Pero él pasó por todas esas cosas en esa relación que Dios estaba desarrollando con él, una relación personal y muy cercana. Con Moisés Dios usó una zarza. Con Jacob Dios usó un sueño. Algo muy. Jacob entendía que esto venía de Dios y que Dios se había manifestado a él de esta manera. ¡Increíble! Y no sabemos cuánto ellos sabían sobre esas cosas. Pero esto es lo que sucedió.

...un hombre luchó con él hasta el amanecer. Cuando Él se dio cuenta de que no podía vencer a Jacob... Cuando se hizo evidente que Él no iba a prevalecer contra Jacob. En otras palabras, cuando Dios se dio cuenta... No es que Dios se haya dado cuenta de esto en ese momento, porque Dios sabía todo el tiempo lo que iba a ocurrir. Pero esto dependía de Jacob y de cómo Jacob respondería. Jacob tenía una mente única, un carácter único. Jacob creía a Dios. Jacob creía ciertas cosas y por eso él hizo lo que hizo. La historia no lo dice, pero esto queda evidente.

Era evidente, por todo lo que es dicho aquí, que Jacob no se rendiría. Jacob no iba a rendirse y Dios tuvo que hacer algo diferente. Aquí dice que Él no prevaleció contra Jacob. En otras palabras, Dios se había manifestado en la forma de un hombre para así no tener ventaja sobre Jacob y luchar de igual a igual, de hombre a hombre con Jacob.

¿De qué serviría vencer a Jacob de inmediato? Esto no probaría nada. Se trata de Jacob y su relación con Dios, su manera de pensar hacia Dios, su carácter.

...lo tocó en la coyuntura de la cadera, y esta se le dislocó mientras luchaban. Entonces el hombre le dijo: “¡Suéltame, que ya está por amanecer!” Y Jacob respondió: “¡No Te soltaré hasta que me bendigas!” Jacob sentía dolor. Jacob estaba sufriendo. Esto no fue algo sencillo. Esto no fue algo fácil. Y esto muestra la tenacidad de Jacob, su actitud de espíritu, su perseverancia. Y fue así que Dios moldeó su carácter.

Esto era lo que Jacob quería. Él quería ser bendecido. Queda claro que Jacob sabía más sobre esto. Esto no es dicho aquí en esta historia, pero queda claro que Jacob más. Vamos a ver esto a medida que continuamos con la historia aquí. Y de cierta manera esto es un poco cómico también.

“¡No Te soltaré hasta que me bendigas!” Él le dijo: “¿Cuál es tu nombre?” “Dime tu nombre”. Él le preguntó cómo se llamaba. Y él respondió: “Jacob.” Él sabía cuál era su nombre. Pero Él quería que Jacob le dijera su nombre. **Entonces le dijo: “Ya no te llamarás Jacob, sino Israel...** Dios tenía un propósito con esto. Siempre ha sido el propósito de Dios dar ese nombre a Jacob. Pero Dios tuvo que llevar Jacob a este punto para poder cumplir esto. Dios luchó con Jacob con el propósito de lograr esto. Dios conocía el carácter, la mente, la manera de pensar de Jacob. Hasta dónde esto llegaría, yo no lo sé. No lo sabemos. Aquí no lo dice.

Pero Él lo tocó. Esto es lo que dice aquí en la historia. Porque Jacob contó esa historia a otros y esto ha sido transmitido. “Él tocó mi cadera. Esto fue lo que pasó. Y yo le pedí que me bendijera.” Esas cosas tenían que ser contadas. Y esas cosas fueron transmitidas de una generación a otra. Jacob estaba desarrollando una estrecha relación, una relación personal con Dios.

Dios le dijo: “Tu nombre es Israel”. ¿Podemos comprender lo importante que es esto para Dios? Porque todo esto tiene que ver con la Familia de Dios, con ELOHIM. Todo esto tiene que ver con el propósito de Dios para la humanidad, que es llevar a los seres humanos a un punto en el que podemos convertirnos en parte del Israel espiritual, en parte de una familia espiritual, de la Familia Dios. ¡Increíble! Y por eso Dios le dio ese nombre entonces. Dios había preparado la familia de Abraham, a Jacob, para darle este nombre.

Esto no fue ninguna casualidad. Esto fue algo que Dios ya había planeado mucho, mucho, mucho tiempo antes. El plan de Dios para los seres humanos, un plan que abarca 7.100 años, fue trazado mucho antes de que Dios creara cualquier cosa. Y nosotros comprendemos esto. ¿Y que Dios hiciera todas estas cosas en un momento determinado? Debemos esforzarnos por apreciar la importancia que esto tenía para Dios, ¡de verdad! ¿Un momento como este?

Cuando usted planea algo, cuando usted hace algo, sea lo que sea, si usted planea construir algo, si usted planea hacer algo en la vida, cuando usted finalmente logra esto, usted queda muy satisfecho. Usted siente una enorme satisfacción por haber logrado lo que había planeado.

Y en lo que se refiere a Dios, a lo que Dios está haciendo, creando, moldeando y formando durante un período de tiempo larguísimo, Su satisfacción puede ser multiplicada por el infinito. No podemos comprender algo así. Pero la emoción que Dios Todopoderoso siente tiene que ser enorme. De verdad

Y aquí tenemos un ejemplo de esto. Ahora Dios finalmente podía dar ese nombre a lo que Él está creando. Dios ha creado a Jacob, y ha moldeado y formado a Jacob, a su familia y a su descendencia. Porque se trata de su descendencia, de lo que Dios está haciendo para redimir a los seres humanos.

Esta es una larga historia que implica mucho trabajo y mucho sacrificio. Un precio muy alto ha sido pagado de antemano a lo largo del tiempo. Y a veces no pensamos en esto, no valoramos esas cosas, hasta que empezamos a considerar esas cosas, a orar por esas cosas y a pedir a Dios que nos ayude en eso.

El nombre Israel es un nombre compuesto. *EL* significa Dios y el resto significa prevalecer, perseverar, esforzarse. Prevalecer con Dios. Perseverar con Dios. Esto es lo que significa el nombre Israel.

Ese nombre se refiere a Dios y a lo que Dios ha hecho. Dios persevera. Dios prevalece en todo lo que Él está haciendo. Y ahora Dios estaba dando ese mismo nombre a un individuo. Y todos los que son engendrados del espíritu de Dios, todos los que comienzan ese proceso, tienen que perseverar con Dios, tienen que tomar la decisión de luchar contra su “yo”.

Y a esto se refiere lo que estamos leyendo aquí. Tenemos que luchar contra esas cosas en el mundo. Porque para aferrarnos al camino de vida de Dios y a lo que Dios nos ofrece, tenemos que luchar. Usted tiene que luchar espiritualmente contra todo lo que le rodea. Porque este mundo no quiere lo Dios tiene para ofrecer. El mundo se resiste y lucha contra esto. Nuestra naturaleza lucha contra esto. A través de este proceso aprendemos mucho sobre lo que significa luchar, prevalecer o perseverar con Dios. ¡Increíble!

“Tu nombre será Israel, porque como un príncipe has luchado...” Esto no está en la Biblia. Me irrita mucho la manera como ciertas cosas han sido traducidas en la Biblia. Las palabras usadas en el texto original no se refieren a un príncipe. Solo se refieren a Israel.

...porque has luchado... Y la palabra aquí usada en hebraico significa ejercer fuerza, perseverar, prevalecer en algo, en la lucha. ... **con Dios y con los hombres...** Esto no es fácil. Si usted quiere vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios usted tiene que luchar por esto. Dios le ayuda, pero usted tiene que luchar por esto, tiene que tomar decisiones. Lo que veces implica luchar contra los caminos de este mundo y contra las personas que están en contra del camino de vida de Dios, que nos atacan de diferentes maneras.

Jacob ya había experimentado esas cosas en la región donde había vivido, en la tierra de la que él estaba regresando ahora. Labán, su propio suegro. Y las cosas que sucedieron allí. Sí. Usted tiene que luchar si usted quiere vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios, si usted quiere permanecer fiel a Dios. Todo esto es parte de ello.

Jacob entonces le preguntó: Y tú, ¿cómo te llamas? Algo le pasaba por la mente. Él lo sabía. **Y él respondió: ¿Por qué preguntas por Mi nombre?** Esta conversación tuvo lugar entre Jacob y Dios. Algo muy único. “¿Por qué me preguntas cual es Mi nombre?” En otras palabras: “Ya sabes quién soy”. Dios no tenía que decírselo a Jacob. Dios había tocado su cadera y el hueso se había salido de su sitio. Y entonces Jacob le dijo: “¡Quiero que me bendigas!” ¿Por qué Jacob le diría algo así? Porque Jacob sabía quien Él era. Esto es parte de la naturaleza humana. Uno sabe las cosas, pero al mismo tiempo no.

Todos pasamos por cosas en la vida. Y todo gira alrededor de nuestra respuesta a lo que nos es dicho, si creemos estas cosas o no. Y en qué medida. Y depende de nosotros: ¿Qué creemos? ¿Vivimos lo que creemos? ¿Qué hacemos al respecto? Increíble.

Versículo 30 - Jacob llamó a ese lugar Peniel. Que significa “el rostro o la visión de Dios”. **Porque dijo: He visto a Dios cara a cara...** Esto no es cierto. Él no vio a Dios cara a cara. Él vio una manifestación física. Dios se manifestó a Jacob en la forma de un hombre y luchó con él. Y cuando Jacob lo vio, mismo que fuera algo físico, él se dio cuenta de que era de Dios.

Nosotros también vemos y entendemos ciertas cosas. Tanto física como espiritualmente. Y la Iglesia ha necesitado mucho tiempo para comprender esa relación con Abraham, para

entender quien era Melquisedec. Dios nos mostró esto a Su tiempo y nos ayudó a comprender esas cosas. Las personas en la Iglesia han tenido dificultades con esas cosas. Pero piensen en lo bendecidos que somos porque podemos entender lo que Dios nos ha dado. ¡Esto es realmente asombroso!

He visto a Dios cara a cara, y mi vida ha sido librada. Eso es lo que significa esa palabra. Liberada y no preservada. Porque se trata de liberación. Se trata de redención. De verdad.

El sol salió cuando él había partido de Peniel, y cojeaba de su cadera. Por eso los hijos de Israel no comen hasta el día de hoy el tendón del muslo, que está en el encaje de la cadera, porque tocó a Jacob en el encaje de la cadera, en el tendón del muslo. ¡Una historia impresionante! Siento escalofríos por la espina. Piensen en lo impactante que esto ha sido para Jacob. Esa historia ha sido transmitida de generación en generación. Lo que pasó entonces fue de importante significado para su familia.

Y esto nos lleva de vuelta a **Isaías 43**. Vamos a leer ese versículo nuevamente. Este es un buen lugar para empezar en la 3ª parte.

Isaías 43:1. Esto tiene mucho significado. **Pero ahora, así ha dicho el SEÑOR, el que te creó, oh Jacob; el que te formó...** Como un alfarero. ...oh Israel. Ese proceso es continuo.

Hemos leído la historia de cómo Dios preparó a Abraham, a Isaac y a Jacob para finalmente, después de tanto tiempo dar a Jacob ese nombre. Y esto no se trataba solo de un pueblo físico. Pero Dios trabajó con ellos de esa manera para nos enseñar, para nos moldear y nos formar. Dios ha hecho muchas cosas a lo largo del tiempo para traernos a ese punto, cuando ciertas cosas iban a cumplirse en la tierra a nivel físico. Dios iba a dar las mayores bendiciones a los seres humanos. Y sabemos cómo los seres humanos han respondido a eso.

Esta nación y otras naciones que descienden de esa familia reflejan esa realidad. La relación con Dios es inexistente. Dios nos ha quitado todas Sus bendiciones. Porque fue Dios quien nos dio todo lo que teníamos, quien hizo de nosotros quienes somos. Dios nos dio muchas riquezas. Dios nos dio los lugares estratégicos del mundo. Primero a Efraín y luego a Manasés.

Y el elemento común en toda esa historia a lo largo del tiempo es que los seres humanos no pueden gobernarse a sí mismos. Ni mismo la nación a la que Dios ha dado las mayores bendiciones y las mayores riqueza y ha hecho de ella la nación más poderosa que el mundo jamás haya visto. ¡Increíble!

Y todos esos ejemplos nos muestran que sin Dios Israel no es nada. Si Dios no llama a una persona, si Dios no da Su espíritu a una persona, esa persona no puede obedecer Sus leyes, no puede vivir de acuerdo con Sus caminos. Usted no puede hacer esto. Usted lucharás

contra eso. Usted se resistirá a esto. Usted puede hacer todo tipo de cosas, pero usted no puede obedecer a Dios.

Dios tiene que redimirnos. A todos los seres humanos. Dios tiene que comenzar a trabajar con nosotros, tiene que llamarnos a una relación con Él.

Hemos leído sobre la relación que esas personas tenían con Dios. Cosas que tenían un increíble significado. Y Dios finalmente pudo darle ese nombre. Siglos después de haber creado a Adán y Eva Dios finalmente pudo llevar a un ser humano a un punto en el que Dios podía decirle: “Tu nombre...” ¿Puede usted imaginar a Dios diciéndole esto y lo que esto significa para Dios? “Tu nombre ya no es Jacob”.